

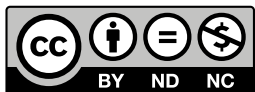
## La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

The Affective Dimension, Central Axis in the Defense of the Territory of La Loma, from the Artistic Experience of the “Talla de Reyes” Hip Hop Collective

Por: Cristian Camilo Arias Acevedo<sup>1</sup> & Angela María Urrego Tovar<sup>2</sup>

1. Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad de Antioquia. Magíster en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana-UNAULA. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6020-2278>  
Contacto: [cristian.arias5284@unaula.edu.co](mailto:cristian.arias5284@unaula.edu.co)
2. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de UNAULA. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1020-6972> Contacto: [angela.urregoto@unaula.edu.co](mailto:angela.urregoto@unaula.edu.co), [angieurrego2@gmail.com](mailto:angieurrego2@gmail.com)

 OPEN ACCESS



**Copyright:** © 2024 Revista El Ágora USB.  
La Revista El Ágora USB proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](#) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

**Tipo de artículo:** Investigación

**Recibido:** diciembre de 2023

**Revisado:** febrero de 2024

**Aceptado:** abril de 2024

**Doi:** [10.21500/16578031.6815](https://doi.org/10.21500/16578031.6815)

**Citación APA:** Arias Acevedo, C. y Urrego Tovar A. M. (2024). La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes. *El Ágora USB*, 23(2), 35-55. Doi: [10.21500/16578031.6815](https://doi.org/10.21500/16578031.6815)

### Resumen

Este artículo presenta resultados de una investigación que buscó comprender las contribuciones del colectivo de hip-hop Talla De Reyes-TDR a la defensa del territorio en la vereda La Loma del corregimiento de San Cristóbal<sup>1</sup>. Se empleó la Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica. Los resultados permiten proponer la dimensión afectiva como una posibilidad analítica relevante en la producción, apropiación y defensa del territorio.

**Palabras clave:** Territorialidades; Estigmatización territorial; Dimensión afectiva del territorio; Defensa del territorio; Acciones políticas desde el arte.

### Abstract

This article presents the results of a piece of research, which sought to understand the contributions of the Talla de Reyes -TDR- Hip Hop Collective to the defense of the territory in the hamlet of La Loma in the township of San Cristóbal<sup>3</sup>. The Hermeneutic Narrative Research Proposal was used. The results allow proposing the affective dimension as a relevant analytical possibility in the production, appropriation, and defense of the territory.

**Keyword:** Territorialities; Territorial Stigmatization; Affective Dimension of Territory; Territorial Defense, and Political Actions from Art.



## Introducción

La Loma es una de las veredas del corregimiento de San Cristóbal, que está localizado en la Zona Centro-Occidente del Municipio de Medellín, y está compuesto por 17 veredas más la cabecera urbana. Cuenta con dos entradas principales, una que llega desde la Comuna 13 - San Javier y otra que comunica directamente con la vía al Túnel de Occidente. Gracias a esta vecindad, durante mucho tiempo este territorio fue parte de la comuna 13 San Javier, aunque actualmente, por decisiones de la administración municipal no hace parte de dicha comuna.<sup>ii</sup>

De acuerdo con [López \(2018\)](#), este territorio “por su ubicación estratégica con acceso hacia las comunas 7, 13 y la conexión vial Aburrá-río Cauca, se ha convertido en un corredor importante para los grupos al margen de la ley” (p. 37). Esta condición fue especialmente importante a partir de 1997, cuando los grupos paramilitares se configuraron como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), y comenzaron un proceso de expansión que partía de “la decisión estratégica de ampliar su control y dominio sobre otros territorios de Colombia, incluyendo los urbanos” ([Londoño, H., 2016, p.30](#)).

En esa expansión estuvo incluida la Comuna 13 que, además de contar con la injerencia de milicias y grupos guerrilleros, tuvo que soportar la cruenta llegada de los paramilitares y la cuestionada intervención de las fuerzas armadas del Estado en la denominada Operación Orión, la incursión militar más grande a una zona urbana que se ha realizado en Colombia. En esta, la población civil estuvo sometida a distintas violencias como fuego cruzado, asesinatos, desapariciones y desplazamientos forzados, amenazas, señalamientos y hostigamientos, entre muchas otras violaciones de derechos humanos ([Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010](#)). Se llevó a cabo en octubre de 2002, convirtiendo este territorio en epicentro de la guerra urbana que se desató a principios de la década del 2000 en Medellín ([Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010](#)). Estos factores fueron decisivos para que en la Vereda La Loma se hayan instalado diferentes formas de violencia, a manos de distintos actores armados y con particulares formas de control territorial que afectaron las dimensiones: social, política, económica y cultural del territorio.

Desde finales de los años 90, esta vereda ha estado “sometida a violaciones sistemáticas de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario” ([Hernández, Arboleda y Osorio, 2014](#)). La población ha sido atemorizada por distintos actores armados, quienes han ejercido violencias relacionadas con homicidios selectivos, amenazas, desplazamientos forzados masivos, intimidación, control de la movilidad en el territorio, reclutamiento forzado de niños, niñas y jóvenes, acoso y abuso sexual y un sinnúmero de agresiones físicas y psicológicas a las personas, así como afectaciones a los bienes materiales de la comunidad.

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



Sumado a lo anterior, las respuestas estatales para combatir el accionar de los grupos armados, aparte de haber sido irregulares, no fueron suficientes para contrarrestar las distintas violencias infringidas por los actores armados, quienes no solo prohibían el libre tránsito por la vereda y determinaban los horarios de distintas actividades, sino que también regulaban reuniones familiares y sociales, entre otros asuntos, ejerciendo un control de la vida pública y privada de la población, y generando a su vez mucha desconfianza, tanto entre los mismos habitantes de la vereda como hacia algunas entidades del Estado.

Todas estas dinámicas violentas incidieron para que la imagen que se proyectaba de la vereda fuera la de ser una zona peligrosa y gobernada por los grupos armados, y con ello se generara una fuerte estigmatización hacia el territorio y se afectara la identidad territorial de sus habitantes. Además, las posibilidades de encuentro en la escena de lo público eran cada vez más difíciles, obligando a llevar a la esfera íntima todo el miedo y la zozobra con la que vivían los habitantes de La Loma. Esto generó fuertes rupturas en el tejido comunitario, en los liderazgos sociales y en distintas formas de colectividad y de organización social, diezmando las posibilidades de defender el territorio, ya que, muchos procesos comunitarios se vieron seriamente afectados y, en algunos casos, completamente desarticulados.

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---

Sin embargo, pese a todas estas formas de control, a las amenazas y los riesgos constantes que han sufrido sus habitantes, en La Loma han emergido liderazgos y formas de organización que centraron sus esfuerzos en la defensa del territorio, con la intención de reivindicar la potencia creadora de la comunidad. Esta forma de trabajo organizado ha sido fundamental porque puso en evidencia que las afectaciones, producto de las violencias y el estigma, fueron colectivas, por lo que era necesario aunar esfuerzos para generar lazos y alianzas comunitarias.

Algunas de las posibilidades que comenzaron a gestarse partieron del aprovechamiento del legado artístico que tradicionalmente ha tenido La Loma, ya que muchos procesos culturales, sociales y políticos se configuraron desde el arte, a través de distintas manifestaciones como la pintura, el grafiti, el baile; y expresiones musicales como la salsa, la cumbia, el rap, entre otras, que han buscado generar consciencia sobre el territorio para apropiarlo y defenderlo.

Una de esas formas organizadas que, desde el arte, ha generado resistencias frente a la estigmatización del territorio es el colectivo de hip hop Talla De Reyes (TDR), el cual nace a partir del trabajo de un grupo de jóvenes de la vereda en el año 2011, con el propósito de generar alternativas a las violencias y de transformar las dinámicas y los discursos estigmatizantes que recaen sobre La Loma, desde la generación de espacios de expresión artística, convocando a otros jóvenes que se sienten identificados con las apuestas estéticas y políticas del hip hop.



Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación centró su interés en comprender las formas en las que el colectivo Hip Hop Talla De Reyes ha aportado a la defensa del territorio frente a la estigmatización territorial de la vereda La Loma (San Cristóbal), a partir de la narrativa de uno de sus fundadores.

Coherente con este propósito, el rastreo de antecedentes se hizo a partir de la búsqueda de investigaciones en torno a la defensa del territorio y la estigmatización territorial, y luego del análisis respectivo se pudo establecer que la defensa del territorio ha tenido un desarrollo más profuso desde estudios que abordan las ruralidades o desde preguntas por territorialidades ancestrales y campesinas (Paz, 2017). En el ámbito urbano, aunque con menor producción, ha resonado desde la acción política en los territorios, para dar cuenta de procesos de resistencia y reterritorialización frente a distintas formas de violencia que caracterizan muchas zonas de las grandes ciudades, entre las que se encuentra Medellín (Díaz, 2017; Londoño G., 2016).

En ese sentido, pensar las violencias para comprender las acciones de defensa de los territorios, implica adentrarse en categorías como la estigmatización territorial y en otras que han tenido importantes desarrollos investigativos, tales como la violencia estructural y la exclusión (Quiceno y Sanín, 2009). De manera paralela, hacer alusión a las afectaciones sobre los territorios, también pone el énfasis sobre los actores, con ello, se reconoce tanto la presencia de grupos armados irregulares (Nieto, 2009), como una histórica presencia compleja e ineficiente del Estado (Serje, 2011).

Ahora bien, frente a las respuestas organizadas que dan sentido a la defensa del territorio se encontraron investigaciones que apuntan a la comprensión de las acciones políticas territorializadas desde el arte, tanto en Medellín como en otras ciudades latinoamericanas (Arboleda, 2007; Londoño G., 2016; Díaz, 2017; Seraya, 2019).

En algunos trabajos se reconoce el fuerte carácter identitario que propicia el Hip Hop (Riaño, 2005; Tijoux y Urrutia, 2012; Garcés, 2011b y Olvera, 2016), no sólo desde la estética del movimiento sino también en torno al territorio que habitan los sujetos, generando discursos transgresores que hacen un reclamo por las existencias desde la marginación, y propiciando lazos de identidad, afecto y sinergias políticas en el escenario público (Agredo, 2014; Echavarría, Linares, Dimas, 2011 y Castiblanco, 2005).

## La defensa del territorio frente a la estigmatización territorial

El tejido teórico que sostiene esta investigación pone el énfasis en la defensa del territorio como categoría central, pero para comenzar es necesario aclarar que este es un constructo que está aún en ciernes, pese a que en algunas

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



investigaciones en América Latina ha venido ganando fuerza en los últimos años. Ahora bien, cuando se piensa en la defensa siempre se hace respecto a algo o alguien que entraña una amenaza, y que remite a un daño o una posible destrucción de un bien que poseemos de alguna manera.

En este sentido, Paz (2017) afirma que “el territorio se objetiviza a partir de la percepción de su amenaza y de la subjetivación política de quien lo defiende” (p. 209). Así, según la autora, a partir de su defensa, el territorio se reconfigura y cobra nuevos sentidos desde las apropiaciones que hacen los sujetos de él. Por su parte Beuf (2019), señala que “la principal fuente de amenaza, por encima del conflicto armado, remite a la realización de megaproyectos, asociados al extractivismo en los espacios rurales y al urbanismo neoliberal en los contextos urbanos” (p. 17). Además, esta autora afirma que “el lema de la defensa del territorio se ha generalizado a todos los tipos de movimientos sociales, urbanos, ambientales, campesinos o étnicos” (2019, p. 17). Al respecto es necesario precisar que, en los escenarios urbanos aún es muy poca la referencia a la defensa del territorio y cuando se hace tiene más peso desde el derecho a la ciudad, mientras que en los contextos rurales se ha vuelto un común denominador que las demandas en este sentido vengan de muchos procesos sociales llevados a cabo por los pueblos indígenas y afrodescendientes y en general por la población campesina o rural.

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---

Así mismo, es necesario señalar que en las últimas décadas el concepto de territorio se ha distanciado cada vez más de las concepciones que lo consideran solo como espacio físico, para avanzar en la conceptualización de este como espacio socialmente construido, en el que las luchas y los procesos de resistencia cobran más vigencia. Al respecto, Sosa (2012) propone un acercamiento al territorio desde un enfoque multidimensional que permite entenderlo como producto de una red compleja de interconexiones, en las que se entretajan las dimensiones económica, social, cultural y política, desde las que es posible comprender los múltiples intereses que hay en juego y las disputas, tensiones y relaciones de poder que configuran los territorios.

Según Sosa (2012) la dimensión social se refiere a la construcción que llevan a cabo los actores y las instituciones sociales, en la que se expresan distintas formas de organización y articulación, así como conflictividades, tensiones y rupturas, propias de los grupos sociales que construyen, apropian, y dotan de sentido el territorio; la dimensión económica está referida a los elementos, dinámicas y procesos que dan cuenta del desarrollo productivo y de las relaciones de mercado que se operan en el territorio; la dimensión política, es la que da cuenta de las relaciones de poder, es decir de las luchas permanentes que se dan por el dominio y control del territorio; y por último está la dimensión cultural que remite a los procesos de apropiación cultural y simbólica del territorio, a partir de la representación que se tenga del mismo, generando imaginarios y procesos de identidad.



De otro lado, [Echeverría y Rincón \(2000\)](#), plantean que el territorio se produce a partir de ejercicios de territorialidad y territorialización, los cuales son interdependientes, así la representación, significación y apropiación del territorio están relacionadas con los procesos de territorialidad, y a su vez, cuando estos se producen conllevan siempre a unas formas de dominio y control funcional del territorio, lo que en consecuencia se traduce en dinámicas de territorialización.

Ahora bien, para comprender las implicaciones de la defensa del territorio en La Loma, fue necesario abordar la desterritorialización y la reterritorialización los cuales se conciben también como procesos concomitantes, porque siempre que ocurren expulsiones, desarraigos, pérdida de identidad, rupturas o destrucción del territorio, se debe producir una reconstrucción territorial, o sea, un proceso de reterritorialización ([Haesbaert, 2013](#)).

De otro lado, reconociendo que los estigmas puestos sobre los territorios generan fracturas en las identidades, exclusiones y señalamientos que rompen los vínculos con el territorio, se acudió a [Wacquant \(2013\)](#) quien afirma que la estigmatización territorial impone unos sesgos sobre los territorios, los despoja de una representación propia, los margina, los castiga y los priva de una voz autónoma:

Que esos lugares estén o no deteriorados, sean o no peligrosos y que su población esté o no compuesta sobre todo de pobres, de minorías y de extranjeros importa realmente poco: la creencia prejuiciosa de que sí lo son, alcanza para desencadenar consecuencias socialmente deletéreas. (p. 277)

No obstante, ante la negación del territorio y el despojo de su propia representación, emerge la resistencia de las comunidades organizadas desde la invocación de los sentidos, la valoración que hacen de su territorio y los tejidos simbólicos que surgen a partir de las acciones para apropiarlo. En ese sentido, [Butler \(2015\)](#) plantea que hay unas formas particulares en que se producen las resistencias, y señala que “la manera en que las comunidades afrontan la precariedad constituye un ejemplo ideal de los mismos valores por los que luchan dichas comunidades” (p. 72).

Esos valores tienen que ver con la necesidad de construir unos territorios que sean dignos para cualquier persona, y se expresan a través de diversas manifestaciones sociales, artísticas y políticas organizadas, las cuales actúan como una clara contención a distintas formas de violencia que, entre otros asuntos, han impuesto silenciamientos y fracturas en lo comunitario, recuperando la posibilidad del encuentro en lo público y resignificando la identidad propia del territorio, que es indispensable para defenderlo.

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



## Metodología

Atendiendo al carácter interpretativo de la investigación, se adoptó la perspectiva hermenéutica, desde la que se busca “comprender el significado de las acciones desde el punto de vista de quien las lleva a cabo, habida cuenta del contexto dentro del cual tienen lugar y en cuanto condicionadas por este” (Lozada y Casas, 2008, pp. 52-53). Así mismo, se asumió el enfoque cualitativo pues, como lo señala Galeano (2012), la investigación cualitativa permite acercarse a la comprensión de las realidades asumiéndolas [...] como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. (p. 20)

Entonces, desde la experiencia de uno de los fundadores de TDR, se buscó acceder a los sentidos que adquieren las acciones del colectivo en La Loma frente la defensa del territorio, reconociendo que dicha experiencia se configura siempre con otros y otras. Para ello se acudió a la narrativa como posibilidad que permite que, cuando un sujeto narra su vida entren en juego las voces de otros y otras, que llenan de sentido lo vivido, y resignifican la experiencia humana porque, de acuerdo con Ricoeur (2006), “narrar es un proceso secundario injertado en nuestro ‘estar -enmarañado en historias’” (p. 19).

En coherencia con lo anterior, se adoptó la Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica (PINH) de Quintero (2018) quien plantea que la narrativa, en tanto posibilidad de acceder a la experiencia humana, permite “interpretar y comprender las prácticas sociales y políticas” en las que se inscribe (p. 120). En su método, Quintero adopta la trama narrativa como núcleo de la interpretación, la cual, siguiendo a Paul Ricoeur, alude a la organización de acontecimientos, espacialidades, temporalidades, fuerzas narrativas y atributos del sujeto narrador, entre otros aspectos que configuran el relato.

El método de la PINH se implementó siguiendo los cuatro momentos que propone, los cuales implican niveles de análisis diferenciados: 1) Registro de codificación: en este momento se hizo transcripción de la narrativa y se realizó el proceso de codificación; 2) Nivel textual: el que se identificó el acontecimiento (las circunstancias, los medios y las consecuencias que dieron lugar a este), así como las temporalidades (tiempo calendario, tiempo humano y tiempo histórico) y las espacialidades (entornos físicos, políticos, sociales y espacios simbólicos o memoria de los lugares. 3) Nivel contextual y comunicativo: momento en el que se analizaron fuerzas narrativas, actos compromisorios, uso de metáforas y emociones, y luego se construyeron los atributos del sujeto narrador, a partir de la valoración de los juicios, las imputaciones (principios morales, sociales, y políticos que orientan su vida y relacionamiento con otros y otras) y el reconocimiento de capacidades y potencialidades individuales y colectivas; 4) Nivel Metatextual: en este momento se realizó lo que se conoce como la fusión de horizontes, o el

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



encuentro entre el texto (relato) y el lector-oyente, para producir un nuevo texto (hallazgos y conclusiones) que da cuenta del ejercicio interpretativo por medio del cual se configuran nuevos sentidos en el relato.

## Hallazgos

De acuerdo con la metodología empleada, para dar cuenta de los hallazgos, es necesario iniciar con la presentación de David Bermúdez<sup>iii</sup>, quien a partir de la narrativa de sus experiencias y reflexiones permitió reconocer los vínculos que ha construido el colectivo Hip Hop Talla De Reyes con la comunidad de la vereda La Loma, así como interpretar los sentidos que se configuran en torno a la defensa de este territorio desde su trabajo artístico.

### *El nacimiento de un rapero: “Encontré en el rap el refugio, la excusa perfecta para poder desahogarme”*

*“Soñar no es delito  
y si lo es pues, se paga la condena.  
Que vuele la imaginación,  
rompamos la cadena.  
Salgamos de la jaula con las alas abiertas”  
Sueño. Talla De Reyes*

---

#### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---

La vida de David ha sido un tejido de deseos y sueños que ha exteriorizado y concretado en acciones en y por su territorio. Desde el 2011 junto a un grupo de amigos participó en la creación del Colectivo Artístico-Cultural Talla de Reyes, con la intención de aportar desde el rap y el grafiti a los procesos culturales, sociales, políticos y artísticos en el corregimiento de San Cristóbal y en particular en la vereda La Loma. Años más tarde participó en la fundación de Casa Loma - Centro Cultural, espacio liderado por un grupo de jóvenes pertenecientes a distintos colectivos culturales y artísticos del territorio.

En su relato David da cuenta de situaciones de estigmatización y rechazo que tuvo que experimentar desde muy pequeño por ser habitante de un territorio que estaba marcado por una larga historia de violencias. Muchas de esas vivencias marcaron su historia personal, familiar y social y, por tanto, convertirse en rapero y líder social, fue en buena parte motivado por la rabia, el miedo y la frustración ante los estigmas por habitar en La Loma.

Él afirma ser un hombre tímido y de pocas palabras, y que fue a través de su encuentro con el hip hop que pudo desahogarse, tramitando todas esas emociones por medio de las líricas del rap que componía. Así mismo, reconoce que el rap es el arte que le ha cambiado la vida, con el que poco a poco ha consolidado un proceso político y organizativo en su territorio.





Además, señala que tuvo que “nadar contra la corriente”, porque no solo tenía que enfrentar el estigma de ser habitante de La Loma, sino también el rechazo que generaba el hip hop, que en muchas oportunidades ha sido asociado con la droga y el delito.

Es en esa búsqueda por ser comprendido que se da el nacimiento de Don D, su álter ego en la música. Este encuentro toma fuerza y significado con el tiempo. Según su relato, el rap ha sido un refugio que le ha brindado oportunidades diferentes a la violencia y al estigma que ha vivido. El desahogo del que habla también ha implicado modelar un escenario simbólico en el que se encuentra consigo mismo:

Desde ahí no he parado, escribiendo, sacando letras que son mis sentires, son los momentos de mi vida y en cada letra que escribo es una vivencia, la escribo con un por qué y un para qué, y muchas veces contando mi vida o contando la vida de alguien muy cercano o en el caso puntual de nosotros, del territorio. (H, A, #1. 20-23)

De ahí que el encuentro con el arte sea un acontecimiento importante en la historia de David —Don D—, porque le permitió resignificar sus vivencias, sus propias emociones alrededor de su historia y la de sus cercanos. Además, en su narrativa está presente el territorio y al hacerlo expresa el compromiso con una apuesta colectiva, con un tejido que lo trasciende. Es decir, contar La Loma en canciones ha implicado que su vivencia con el arte esté marcada por un compromiso social y político que emerge de la red de territorialidades que coexisten en la vereda.

Las apuestas colectivas se concretaron al juntarse con jóvenes que tenían intereses similares al suyo para abrir escuelas de formación en rap y grafiti, con el propósito de que otros jóvenes del territorio siguieran sus pasos, pero sin tener que pasar por las dificultades que les tocó experimentar: “No queremos que muchos de los pelaos [sic] que vienen detrás de nosotros aprendan como aprendimos nosotros, en la calle, empíricos y a las patadas, sino que tengan unas bases, que se den cuenta que de esto se puede vivir”. (H, A, #1. 272-276) Manifestaciones como esta, hacen alusión al imperativo ético de asumir la existencia pensando en los otros y las otras de su comunidad, y en la construcción de un proyecto de vida digna, no solo para sí mismo y su familia sino para todos y todas. En sus palabras afirma que “cuando uno se sienta y se piensa qué ha hecho el arte con uno, se da cuenta que ha transformado, que ha cambiado la vida de uno, que la ha salvado y no quisimos quedarnos con eso” (H, A, #1. 26).

La expresión “no quedarnos con eso” significa poder compartir lo que el arte le ha aportado a su vida, y en esta intención se enmarca el acontecimiento que articula en gran medida su relato, pues para él ese es uno de los principales propósitos que hacen parte del compromiso con su comunidad, porque no

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



se trata de hacer arte por el arte, sino con y para el territorio, teniendo clara la proyección colectiva que implica la transformación de vidas. Al respecto, David dice:

Esto lo aprendí cuando el arte me encontró o cuando encontré el arte, cuando encontré la música y cuando nos creamos este sueño de Talla De Reyes, ahí fue cuando ya empecé a tener lectura, tanto de mí como persona, de lo que quería, de lo que quiere mi familia, como del territorio. (H, A, #1. 399-403)

Ser parte del colectivo TDR, le ha permitido profundizar en muchas de sus reflexiones, pues en este escenario se dio cuenta de la potencia de las acciones que se hacen desde el arte y del poder que estas le imprimen a la defensa del territorio. A partir de esto ha logrado consolidar un liderazgo que le permite ser un referente importante y legítimo en la vereda La Loma. Este devenir ha puesto a Talla De Reyes en la historia de la vereda, en la que se han ganado un lugar a través del camino político y social que emprendieron desde el rap y el grafiti.

### ***Las acciones del colectivo en el territorio: “No estamos solos. Hay mucha gente luchando al lado de nosotros”***

#### **Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

*“En este territorio hay talento por montón  
Fluye natural, sale del corazón”  
—El barrio. Talla De Reyes—*

La emergencia de TDR como colectivo artístico y proceso político en La Loma tiene fuerza por dos razones fundamentales: primero, porque aparece con una propuesta alternativa desde el arte en el territorio, vinculando el hip hop con acciones sociales, culturales y políticas, en función de superar el estigma y resignificar lugares dentro del territorio que han sido marcados como escenarios de violencia. Segundo, porque tanto David como los otros miembros fundadores del colectivo, han sido habitantes del territorio, ellos han aprendido a “oler y caminar” La Loma. Este hecho implica que es un proceso endógeno, formado por quienes conocen su historia y su configuración, y han corporizado el estigma de ser lomeños, lo que les ha permitido tomar decisiones estratégicas para desarrollar acciones en su contexto.

Una de las primeras acciones de Talla De Reyes fue la intervención de espacios que, dentro de la vereda La Loma, han sido leídos y reconocidos como zonas que fueron epicentro de las violencias sembradas durante años. Muchos de estos lugares, estratégicamente ubicados en las salidas y entradas de la vereda, fueron marcados con letreros amenazantes, otros fueron convertidos en fronteras invisibles, lo que implicaba que pasar de un lado a otro dependía de la confrontación y de las decisiones que los grupos armados tomaban sobre el territorio. Al respecto, David plantea que:



[...] teníamos identificadas las zonas y los momentos de miedo donde estaban las fronteras invisibles, lo que hacíamos era contactarnos con alguien cercano que nos dijera si había muro y ya le buscábamos la temática que queríamos, hablábamos con las personas de alrededor y le dábamos... era algo muy básico, muy de querer hacerlo y querer ir. (H, A, #1. 420-423)

Este fragmento del relato de David da cuenta de unas espacialidades simbólicas que inicialmente representaban el temor, y que luego, a partir de las acciones que el colectivo emprendía en compañía de la comunidad se transformaban en escenarios de resistencia, porque se borraban las marcas de las violencias que los actores armados habían impuesto y en su lugar se dejaban mensajes que convocaban a resignificar esos espacios, a recuperarlos para el encuentro y el disfrute de los habitantes del territorio.

Estas acciones eran producto de la suma constante de voluntades y de las alianzas que se gestaban entre distintos actores, quienes comprendían que más allá de la intervención artística y lo performático del grafiti, lo más importante era que ocurrieran esas sinergias, porque la comunidad se acercaba, se tejían nuevas confianzas y se configuraban unas nuevas visiones sobre el territorio. Así, con plena convicción en lo que representa este accionar David afirma:

Si hay un letrero que diga AUC, pues ya es hora de que lo quitemos, mostremos lo que somos, eso que sucedió es historia, fue alguien que llegó a violentarnos, nosotros no somos eso, eso no nos representa y le metimos toda la ficha a hacer eso, y ya por medio de las canciones empezamos a tenerle toda la ficha como bueno, esta es la historia de nosotros, pero la hemos transformado de esta manera. (H, A, #1. 206-207)

Con acciones como estas se avanzaba en el proceso de sanar las heridas sociales, en recuperar la confianza, la esperanza, y en fortalecer el tejido social desde los afectos que afloraban en las juntanzas. Además, desde un plano político, se recuperaba el espacio público como escenario de encuentro, interacción, asociación y gestión comunitarias. De esta manera, el colectivo TDR ha reconocido que el arte, las acciones colectivas y el conocimiento vivencial del territorio se han convertido en aspectos fundamentales para tomar decisiones estratégicas sobre los espacios que se deben intervenir, así como para poner en lo público apuestas artísticas y políticas que impulsen la generación de nuevas territorialidades y que promuevan acciones vinculantes entre los habitantes para fortalecer la identidad territorial.

De otro lado, el proyecto político y social, tanto de TDR como de otros colectivos en La Loma, ha logrado consolidarse cada vez más a partir del proyecto de Casa Loma - Centro Cultural, escenario en el que se ha concretado la articulación de distintos procesos comunitarios y artísticos que tienen presencia en la vereda. Según David, “Casa Loma es la aglomeración de todos

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



los grupos y de todos los logros que hemos obtenido” (H, A, #1. 375). Ese es un espacio en el que emergen, se fortalecen y buscan permanecer en el tiempo distintos procesos que le apuestan a la defensa del territorio y a la protección de niños, niñas y jóvenes a través del arte y la cultura.

Una de las razones que potencia Casa Loma es su ubicación estratégica ya que está en la centralidad de la vereda, y ha contribuido al acercamiento de los habitantes dentro del mismo territorio, derrumbando algunas de las fronteras invisibles que han existido históricamente, porque como lo refiere David: “hoy mucha gente que no podía estar en la centralidad de La Loma está gracias a Casa Loma, ese es uno de los pilares” (H, A, #1. 414). Entonces, no solo se ha recobrado la libre circulación en el territorio venciendo el miedo que existía por parte de algunos habitantes de acceder a espacios dentro de la misma vereda, sino que se ha logrado articular procesos y emprender acciones colectivas que han recuperado la confianza en los otros y las otras, en el “nosotros”, al hacer posible el encuentro y la construcción conjunta de nuevos horizontes de posibilidad para el territorio.

### **Los sentidos de las acciones para la defensa del territorio: “Acá están los sueños, acá está todo lo que uno ha tratado de construir... aquí estamos”**

En su relato, David recuerda que en una ocasión hicieron un taller en el que buscaron noticias sobre La Loma, y se encontraron con que, de cada diez noticias revisadas, al menos nueve hablaban sobre violencia, y solo una hacía referencia a las historias que habitan el territorio y daban cuenta de la resistencia de sus pobladores y de sus opciones por la vida. De ahí surgió el eslogan “*La Loma no es como la pintan los de afuera, es como la pintamos los de adentro*”, del cual, David refiere que:

Esa es la creación más bonita que hemos tenido nosotros. La gente piensa que nosotros somos violencia, drogas, muertes... decíamos que nosotros no somos como ustedes nos están pintando, venga nosotros les mostramos cómo somos y se lo vamos a mostrar por medio de pintura y vea que [La Loma] es bonita, colorida, diferente, es unión, es familia, es arte, es cultura, soy yo. (H, A, #1. 213-219)

En este fragmento al decir “*ustedes*”, el narrador expresa un reclamo ante la sociedad y el Estado, por los estereotipos que se han impuesto sobre La Loma, configurando unos imaginarios que desacreditan a sus habitantes y les imponen unas marcas que los designan como violentos y peligrosos. Este es un reclamo ante el despojo de su propia identidad que se produjo con la estigmatización, pero también es una respuesta que toma una voz activa para decir “*venga nosotros les mostramos cómo somos*”. De este modo, TDR le da forma a su propia voz a través del rap y el grafiti, y como colectivo se proponen cambiar las imágenes y los relatos que se han construido sobre el

#### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes



territorio y sus dinámicas, además convierten estas exigencias en la base de un proyecto político que propugna por la defensa del territorio.

Otro de los sentidos que se configuran en torno a las acciones de TDR, parte de una de las reflexiones que surgieron en la narrativa de David, la cual estaba relacionada con los retos que tuvieron que asumir como colectivo artístico y cultural, porque para nadie es un secreto que trabajar desde el arte y la cultura en Colombia ya es un desafío, pero mucho más en un territorio donde las violencias ejercidas por los grupos armados y la estigmatización que esto produjo erosionaron el capital social, de tal forma que se afectó directamente la generación de vínculos entre sus habitantes, el establecimiento de redes y la valoración positiva de sí mismos. Por ello, David afirma: “Una bala hace más eco que diez personas haciendo cultura. Pero esa es la resistencia de nosotros siempre” (H, A, #1. 354-355).

Ese “eco” es una metáfora que alude al estigma que resonó por mucho tiempo en el territorio, trayendo una y otra vez el ruido de la violencia, pero por otro lado también se refiere a los procesos de resistencia y a la movilización en defensa del territorio que TDR ha asumido a través de la construcción colectiva. En ese sentido, se constituye en un llamado a generar otros ecos que lleguen a todos los rincones, a las periferias sociales y políticas para motivar transformaciones en las miradas hacia los territorios violentados, que son vistos desde afuera de forma apática. David es contundente al decir que:

[...] ya es hora de que los territorios hagan esa voz, ese eco, y le muestren al planeta entero quiénes son, y que muchas de las cosas de las que tienen en las dinámicas ahí dentro de esos territorios no son de ellos, el tema de la violencia muchas veces no es del territorio, es que viene de otras partes, y eso es lo que más afecta, eso es como lo que me ha enseñado, también el dejar legado. (H, A, #1. 365-367)

El “legado” del que habla David manifiesta los compromisos que ha asumido como artista y como sujeto político, pues él se reconoce como parte de un proyecto que trasciende su propia vida y amplía su círculo ético para orientar su trabajo hacia la comunidad de la que hace parte. Además, las acciones colectivas de Talla De Reyes han sido intencionadas implícitamente al fortalecimiento y la configuración de unos sujetos políticos que asuman un rol protagónico en el devenir del territorio.

En este sentido, a través del rap y el grafiti TDR ha alzado su propia voz y ha contribuido a generar una voz colectiva que dice “aquí estamos”; somos parte del territorio y este es parte de nosotros también, y por medio de su accionar artístico y político levantan sus voces para decirle a la ciudad que los adjetivos descalificadores que les han impuesto no los definen, que los habitantes de La Loma defienden la vida y las posibilidades de creación y de unión que les ha brindado el arte.

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



## *Las acciones de TDR activan y promueven la dimensión afectiva en torno a la defensa del territorio*

En el análisis de la narrativa de David aparecen de manera constante unas emociones asociadas a la estigmatización, tales como la vergüenza, el malestar, la humillación y la rabia, las cuales dan cuenta de lazos dañados y de confianzas destruidas, en contraste, también aparecen otras como el orgullo, el amor y el apego, que están directamente ligadas a nuevos procesos de significación del espacio habitado, sentido, vivido y proyectado. Para David, parte de lo que hacen en TDR “es decirle eso a la gente, siéntase orgulloso y yo ya lo hago” (H, A, #1. 298).

De este modo, la configuración de nuevas territorialidades emerge a partir de emociones que son fundamentales en las luchas que se libran por combatir los estigmas territoriales. Además, propician unas identidades colectivas que se apuntalan en vínculos afectivos entre los habitantes y de estos hacia el territorio, favoreciendo las reivindicaciones de su derecho al buen nombre y a la dignidad del espacio social del que hacen parte.

La creación del espacio y el nombre mismo de Casa Loma es un claro ejemplo de ese propósito, pues la casa es un lugar simbólico que en general expresa familiaridad, cercanía, protección y en el que se gestan unos vínculos afectivos muy importantes para el desarrollo de las formas de relacionamiento de los sujetos con el mundo. En este caso en particular, habla también de unas “parcerías” y del orgullo de pertenecer a un territorio del que estos jóvenes no quisieron huir, sino que abrazaron y asumieron como propio.

En este proceso cobra especial importancia el arte, porque a través de las acciones del colectivo TDR se ha fortalecido el arraigo por el territorio, logrando que sus habitantes se sientan parte de algo que va más allá de lo individual, y se apropien de unos discursos y unas representaciones que se oponen a la estigmatización, generando vínculos emocionales, relaciones de confianza, sentido de comunidad y pertenencia, es decir, afianzando los procesos de territorialidad y territorialización a través de los afectos por el territorio. Además, se ha fortalecido la identidad territorial, por medio de los afectos que ayudan a trenzar el tejido comunitario, marcando la pertenencia a través de nombrarse parte de la vereda. Evidencia de ello es la importancia que ha tomado el gentilicio de lomeña o lomeño:

Hoy en día ya crecimos, maduramos, nos dimos cuenta de que somos de acá, que esto es lo que nos gusta, y acá está lo que estamos viviendo que es el sueño de nosotros, que acá está todo y por qué no decir de dónde somos. Yo soy de La Loma, soy lomeño... acá están las raíces. (H, A, #1. 296-299).

Esas raíces de las que habla David en sentido metafórico, se alimentan del afecto por el territorio y dan cuenta de una relación de codependencia, porque

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



son el sostén que a su vez alimenta las relaciones que se establecen con el espacio habitado, vivido y proyectado. De este modo las raíces se constituyen en lazos afectivos entre los sujetos y la colectividad, pero también de estos con su entorno, favoreciendo la configuración de una identidad territorial que cobra todo su sentido en la búsqueda de horizontes comunes, en la disposición conjunta para enfrentar problemáticas de la comunidad, generando unas redes de apoyo mutuo que son indispensables para la defensa del territorio.

Cuando David afirma “*Hoy en día ya crecimos, maduramos, nos dimos cuenta de que somos de acá*”, él habla en plural y da cuenta de un devenir, de unas coordenadas temporales y espaciales que los ubican en un aquí y un ahora, y a su vez de una toma de consciencia del territorio que habitan. En ellos se ha activado una consciencia histórica, al reconocer una historia común marcada por las violencias y la estigmatización, pero que también les permite comprender que ellos y ellas pueden cambiar esa historia, pueden resignificar su territorio, y generar nuevas territorialidades, tomando como sustento principal el apego y el vínculo afectivo por el territorio.

En ese sentido, el “somos” reafirma el carácter plural, colectivo y comunitario de sus luchas, a partir de acciones concretas que buscan frenar y desactivar los procesos de desterritorialización relacionados con las rupturas del tejido social, con la fractura de la identidad, con el despojo y la anulación del sentido de pertenencia. Esa referencia al “somos” habla entonces de un actuar juntos, de compartir sueños, ideales de futuro, de construir proyectos comunes y en común, porque vincula y da cuenta de un ser y un estar con otros y otras en el territorio que se ama y que es necesario defender.

## Discusiones

En La Loma, ha operado lo que Bourdieu (1979) llama juicios de atribución, bajo los cuales se le asigna a un sujeto un lugar en la jerarquía de posiciones sociales, estableciendo distancias entre clases, y marcando una posición (en este caso negativa) en el complejo entramado de producción de capitales sociales, económicos, culturales y simbólicos en una estructura que se percibe como natural. Así, la estigmatización como una forma de la violencia simbólica, se concreta generalmente en unas prácticas de exclusión que casi siempre derivan de estructuras incorporadas y establecidas inconscientemente como naturales.

De acuerdo con Wacquant (2013), de los tres tipos de estigmatización que reconoce Gofman —deformidades en el cuerpo, defectos de caracteres y marcas de raza, de nación o religión—, el estigma territorial pertenece al tercer tipo, ya que es el que se hereda y se naturaliza como una marca indeleble. De este modo, las prácticas sociales de reproducción de las desigualdades, la marginación y la exclusión, se heredan a tal punto que la relación violenta sujeto/territorio se establece como natural. Para comprender este aspecto, es importante retomar a Bourdieu (1978) quien afirma que quien es marginado,

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



producto de la estigmatización, tiende a atribuirse e incorporar las violencias. Ahora bien, por su estigma, la vereda La Loma ha sido patologizada y castigada, convertida en paria urbana (Wacquant, 2006), porque las violencias han movilizado sobre el territorio discursos del miedo y la marginación.

Como respuesta, emerge el arte como un campo donde se disputa el capital simbólico, en tanto que en este se llevan a cabo unas luchas por la posesión y legitimación de bienes inmateriales que confieren prestigio y reconocimiento (Bourdieu, 1978). Entonces, el arte cobra una función política fundamental, que se expresa en la capacidad que tiene de generar alianzas en la calle (Butler, 2015).

En este proceso, ha sido fundamental la emergencia de un *nosotros*, como deseo colectivo de una vida digna en el territorio, que al decir de Ahmed (2015), se genera a partir de unas emociones que están en movimiento y que generan vínculos que nos ligan: “Lo que nos mueve, lo que nos hace sentir, es también lo que nos mantiene en nuestro sitio, o nos da un lugar para habitar” (p. 36).

Por esta misma vía, de acuerdo con Le Breton (1998), las emociones son movilizadoras de discursos y expresión de las condiciones sociales de existencia, por lo tanto, cuando están ligadas al territorio como es el caso de La Loma, las emociones han sido parte fundamental de la configuración de las nuevas territorialidades que se han tejido, haciendo posible que cada vez más se sumen voluntades para la defensa de este territorio.

De ahí que se pueda afirmar que, desde la dimensión afectiva del territorio, se pueden apreciar y valorar las posibilidades que permiten los vínculos emocionales, los cuales pueden dar forma a proyectos comunes, en tanto son relacionales, y a su vez dichos proyectos se ven moldeados por las emociones compartidas (Ahmed, 2015). Así, la construcción social del territorio, su propia representación y las luchas que se pueden entablar desde lo colectivo para su defensa, procesos que siempre están imbricados en tramas emocionales, contarán con valiosas opciones para su interpretación y comprensión, en tanto procesos sociales y profundamente humanos.

Por tanto, para ser coherentes con los objetivos de la investigación y con la metodología elegida, es fundamental subrayar la necesidad imperiosa de abordar los afectos y los vínculos emocionales que se construyen en torno al territorio, lo cual exige refrescar los estudios sobre el territorio y el hábitat, dando lugar a las emociones, y reconociendo que “la forma en que está tejido nuestro mundo es más fina y enmarañada, y al mismo tiempo y por paradójico que suene, más volátil y más densa que lo que nos dejan ver nuestros utensilios conceptuales habituales” (Campos, Silva y Gaete, 2017, p. 20).

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---





## Conclusiones

Los resultados de esta investigación evidencian que el devenir de la vereda La Loma no puede ser contado solamente desde la trágica sucesión de hechos y violencias estructurales, físicas y simbólicas, porque para superar la estigmatización que produjo la imposición de las violencias en ese territorio ha sido necesario el trabajo decidido de muchas personas, organizaciones y colectivos como Talla de Reyes. Por ello es fundamental contar las historias de lucha y resistencia que han emergido en la vereda, a partir de esos procesos organizativos y esas experiencias que reclaman ser reconocidas.

De manera particular, esta investigación centró la atención en los procesos sociales, comunitarios y organizativos en los que ha participado y los que ha liderado el colectivo artístico y cultural Talla de Reyes, los cuales han estado enmarcados en la defensa del territorio. En este sentido, las acciones de TDR han cobrado un carácter eminentemente político en tanto se constituyen en una lucha constante por la apropiación y la recuperación del sentido de pertenencia por el territorio del que son parte.

La vereda La Loma ha sido epicentro de una disputa constante que se ve reflejada en procesos de desterritorialización y en las luchas por la reterritorialización que sus habitantes llevan a cabo, para resignificar las representaciones propias sobre las ajenas en torno al espacio social que habitan. Bajo esta perspectiva, lo que está en tensión constante es la propia representación de la vida en el territorio y la dignificación de sus proyectos de vida.

De este modo, comprender la estigmatización, marginación y precarización que han vivido los habitantes de La Loma, permite apreciar que las acciones de TDR se han constituido en un impulso vital en la defensa del territorio y hacen que emerja con fuerza la insistencia de TDR en dejar un legado distinto, que se configure como respuesta para superar la estigmatización y proyectar una imagen diferente, tanto en el interior como en el exterior de la vereda.

De otro lado, en el accionar de TDR, el arte se posiciona como un campo donde se disputan el capital simbólico y la producción cultural, que se trasladan al campo político, porque lo que está en juego es la resistencia a unos sistemas de clasificación social, que imponen unos patrones sobre las prácticas, los discursos, los sentimientos y las conductas de los agentes sociales.

En este sentido, las intervenciones artísticas que hace el colectivo en diferentes murales a través del grafiti y la producción musical que hacen desde el rap, se constituyen en eventos discursivos de resistencia que han permitido hacer público el dolor que se había relegado a la esfera de lo íntimo, y que llevan implícitas una significación y una producción simbólica del territorio que se habita, configurando sentidos que dinamizan nuevas

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



territorialidades, por medio de la apropiación y la representación propia del territorio, subvirtiendo el carácter hegemónico del arte que se ubica en galerías y museos para instalarlo en la calle, en lo popular y lo colectivo.

En la narrativa de David, las emociones aparecen con fuerza, en primera instancia para narrar los efectos negativos que generaron los estereotipos con los que se encasilló a los habitantes de la vereda La Loma, los cuales estaban cargados de prejuicios y adjetivos que desacreditaban y señalaban como violentos y peligrosos a quienes vivían allí, generando una estigmatización sobre el territorio, sus pobladores y sus dinámicas. Pero, luego las emociones que se expresan en el relato plural que comparte David están cargadas de afecto, de solidaridad y compromiso con la comunidad, con sus luchas y con los procesos que se llevan a cabo para apropiarse y defender el territorio. Por consiguiente, es posible afirmar que las emociones son un prisma para comprender los sentidos de las acciones de los actores en los territorios, en este caso específico, para comprender los sentidos que ha cobrado el trabajo de Talla de Reyes, desde sus apuestas políticas, culturales, sociales y artísticas.

A partir de esto, es necesario retomar el carácter multidimensional del territorio que plantean autores como Sosa (2012), para agregar la dimensión afectiva, la cual se constituye en el hallazgo principal de la investigación, pues emerge con fuerza para comprender las formas de producción del territorio, instalándose como un eje central en la configuración de las territorialidades y la territorialización, en tanto procesos dinámicos en la interacción social que dan cuenta de experiencias, valores y vínculos afectivos entre los sujetos o grupos sociales y de estos con el espacio que habitan, apropiándolo y demarcándolo.

La dimensión afectiva del territorio que se propone a partir de los hallazgos de esta investigación, comparte, al igual que las demás dimensiones, unas líneas porosas que exigen que se lea siempre en una relación de interdependencia con estas, pero de manera especial, se establecen unos diálogos puntuales con las dimensiones social y cultural, y amplía las posibilidades para comprender la complejidad del territorio, la cual está indefectiblemente ligada a la complejidad de lo humano.

Es entonces, en el terreno de las relaciones sociales y comunitarias que se intercambian percepciones, valoraciones y lecturas de las realidades de los sujetos sobre el espacio vivido y el tiempo humano en el que coexisten, y en ese entrecruzamiento afloran las emociones, los vínculos afectivos que dan un sustento vital a los significados y sentidos que de manera dialógica se configuran en torno al territorio.

De este modo, lo que se pone en juego son nuevas interpretaciones de proyectos comunitarios que se constituyen como proyectos de vida digna, de una vida que merezca la pena ser vivida, a partir de la existencia en un tejido

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



colectivo de voces, que como en La Loma no se han cansado de insistir en ser reconocidas, y cuyas luchas ya han comenzado a tener frutos: el primero y más importante, hacer que ese territorio que ha aparecido como un lote baldío en los mapas de la ciudad, entre “la 13” y San Cristóbal, tenga una voz propia y un nombre propio que se reconoce con dignidad y fortaleza: La Loma.

Para finalizar, es preciso señalar que es necesario avanzar y profundizar en investigaciones que aporten a la comprensión del papel preponderante que tienen los afectos y los vínculos emocionales que se construyen en torno a la configuración de territorialidades, contribuyendo a la fundamentación de la dimensión afectiva del territorio, desde la cual se puede dar cuenta del sentido que cobran los procesos identitarios, así como de los significados y de las construcciones simbólicas sobre las cuales se configuran las nuevas territorialidades y se fortalecen las acciones enmarcadas en los procesos de defensa de los territorios como asuntos vitales de las comunidades.

## Referencias

- Agredo, K. (2014). Con los lentes de la ciudadanía democrática para analizar la constitución de sujetos políticos en cantantes de rap pertenecientes al movimiento hip hop de Cali. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (19), 85-102. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857473>
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género.
- Arboleda Guzmán, E. (2007). *Fronteras borrosas en la construcción conceptual y fáctica del habitar: relaciones centro y periferia, caso sector San Lorenzo, Medellín*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Escuela del Hábitat – CEHAP
- Beuf, A. (2019). Los significados del territorio. Ensayo interpretativo de los discursos sobre el territorio de movimientos sociales en Colombia. Scripta Nova. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23.
- Bourdieu, P. (1978). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Santillana.
- Bourdieu, P. (1979). *La reproducción*. Laia S.A.
- Butler, J. (2015). *Cuerpos aliados y lucha política*. Paidós.
- Campos, L., Silva, R., y Gaete, M. (2017). El rol de las emociones y los afectos en la producción del hábitat y el territorio. *Revista invi*, 32(91), 9-21. <https://www.redalyc.org/journal/258/25855071001/html/>
- Castiblanco, G. (2005). Rap y prácticas de resistencia: una forma de ser Joven. Reflexiones preliminares a partir de la interacción con algunas agrupaciones bogotanas. *Tabula Rasa*, (3), 253-270. <http://revistatabularasa.org/numero-3/castiblanco.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *La huella invisible de la guerra: desplazamiento forzado en la Comuna 13*. Ediciones Semana.
- Díaz, M. (2017). *Prácticas ciudadanas de resistencia y sobrevivencia en el barrio popular 1 de la comuna 1 de la ciudad de Medellín (1964 - 2005): las luchas por el territorio, la vida, la seguridad y la paz*. Universidad de Antioquia.

---

### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



- Echavarría, C., Linares, A. M., y Dimas, J. F. (2011). Reivindicar para permanecer...Expresiones de ciudadanía de un grupo de jóvenes hip-hop de la ciudad de Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, (40), 63-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3696786>
- Echeverría, M. C., y Rincón, A. (2000). *Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín*. Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP).
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Universidad de Antioquia. [https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Estrategias\\_de\\_investigacion\\_social\\_cualitativa.pdf](https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Estrategias_de_investigacion_social_cualitativa.pdf)
- Garcés, A. (2011a). Culturas juveniles en tono de mujer. Hip hop en Medellín (Colombia). *Revista de Estudios Sociales*, (39), 42-54. <https://acortar.link/olEe2B>
- Garcés, Á. (2011b). Juventud y comunicación Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 108-128. DOI: <https://acortar.link/YEa5wZ>
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>
- Hernández, Y., Arboleda, A., y Osorio, Y. (2014). *Desplazados de San Gabriel: "Desprotegidos en La Loma y también afuera"*. IPC.
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias*. Nueva visión.
- Londoño, G. (2016). *Moravia resiliente. Una mirada desde las emergencias de resistencia comunal, desviadas en resistencias de renovación urbana. Medellín, Colombia*. Universidad Nacional de Colombia - sede Manizales, Facultad de Administración.
- Londoño, H. (2016). *Sistemas punitivos y Derechos Humanos: el caso de la Comuna 13 de Medellín - Colombia*. Ediciones Jurídicas Andrés Morales .
- López, H. D. (2018). Vereda La Loma. En P. B. Botero, *Caracterización social, política y económica del corregimiento San Cristóbal* (pp. 32-41). Red de bibliotecas públicas.
- Lozada, R. y Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Nieto, J. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y la fuga de las comunidades urbanas. *Análisis político*, 22(67), 38-59. <https://acortar.link/6tDFpD>
- Olvera, J. (2016). El rap como economía en la frontera noreste de México. *Frontera Norte*, 28(56), 85-111. <https://acortar.link/Yt01RH>
- Paz, M. F. (2017). Luchas en defensa del territorio: Reflexiones desde conflicto socio-ambientales en México. *Acta Sociológica* , (73),197-219. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/61059>
- Quiceno, N., y Sanín, P. (2009). Estigmas territoriales y distinciones sociales: Configuraciones espaciales en la ciudad de Medellín. *Anagramas*, 7(14), 115-132. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/428>
- Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

---

**Artículo:**

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---



---

#### Artículo:

La dimensión afectiva, eje central en la defensa del territorio de La Loma, desde la experiencia artística del colectivo de hip hop Talla de Reyes

---

- Revuelta, B., y Hernández, R. (2019). La teoría de Axel Honneth sobre justicia social, reconocimiento y experiencias del sujeto en las sociedades contemporáneas. *Cinta moebio*, (66), 333-346. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2019000300333>
- Riaño, P. (2005). Encuentros artísticos con el dolor, las memorias y las violencias. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (21), 91-104. <https://acortar.link/uHTW3c>
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora. Papeles de Filosofía*, 25(2), 9-22.
- Romeu, V. (2017). La disputa por el valor simbólico en el arte contemporáneo: ¿nueva configuración en el campo del arte? *Andamios*, 14(34), 13-33. <https://acortar.link/LMZwtJ>
- Seraya, E. (2019). *Determinación social de la violencia urbana en ciudades latinoamericanas: Una aproximación teórica, empírica y comparativa a partir de casos de Bogotá y Rio de Janeiro* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia - sede Bogotá]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76265>
- Serje, M. (2011). El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO. Bogotá, D. C.: Ediciones Uniandes.
- Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?*. Editorial Belinda.
- Tijoux, M. E., y Urrutia, M. (2012). El Hip Hop: ¿Arte popular de lo cotidiano o resistencia táctica a la marginación? *Polis*, 11(33), 33-49. <https://acortar.link/eWXPO6>
- Vargas, M., y Gasic, I. (2014). Ética, poder y territorio. En M. Vargas, I. Gasic, J. Inzulza, y R. Tapia, *Ética, poder y territorio* (pp. 5-11). Le monde Diplomatique.
- Wacquant, L. (2006). Castigar a los parias urbanos. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (2), 59-66. <https://acortar.link/MBaJd6>
- Wacquant, L. (2013). *Los condenados de la ciudad: guetos, periferias y Estado*. Siglo XXI Editores.

---

#### Notas

<sup>i</sup> La investigación “Talla de Reyes: una apuesta por la defensa del territorio en la vereda La Loma” se desarrolló en el marco del programa de investigación “Territorialidades para la paz con justicia social” desde la línea de investigación Violencia, conflicto y territorio, de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA).

<sup>ii</sup> Aunque la Administración municipal define La Loma como una vereda del corregimiento San Cristóbal, su dinámica interna no corresponde a la ruralidad. La configuración de La Loma corresponde a la figura del barrio urbano en Medellín, por esta razón, aunque se utilice en este texto la palabra vereda, se comprende el término *barrio* para designar genéricamente su dinámica territorial.

<sup>iii</sup> David Bermúdez ha deseado que su nombre real aparezca en los resultados de esta investigación